



Nota especial de coyuntura

“La inflación lejos de perder intensidad cobra fuerza”

Por:

Adriana Morillo y José Luis Saboin

De acuerdo al último boletín mensual elaborado, de manera conjunta, por el Banco Central de Venezuela y el Instituto Nacional de Estadísticas, el Índice Nacional de Precios al Consumidor registró un salto 0,9 puntos porcentuales (pp) en su variación intermensual del mes de enero, al ubicarse 2,7%, siendo este resultado el de mayor variación en los últimos nueve meses, con lo cual su variación interanual alcanza 28,5%, superando en 4,2 pp a la tasa interanual reportada en el mismo período de 2010, momento en el que se ubicó en 24,3%.

Estos resultados dan cuenta de que el desbalance seguirá latente, sobre todo si tomamos en consideración -aparte de la devaluación- el incremento en el precio de las materias primas a nivel global, especialmente, en los rubros alimenticios como el trigo, maíz, arroz, leche, entre otros. Hecho que ha permitido que muchos países tomen medidas para evitar ajustes al alza en su tasa de inflación, como es el caso de China al elevar las tasas de interés. En este sentido, en **Ecoanalítica**, no nos es descabellado pensar en una mayor aceleración en los próximos meses, una vez que los productos importados incorporen en su estructura de costos la nueva tasa de cambio “unificada”, tal como lo expresamos en nuestro *Informe Semanal: ¿Qué va a pasar con la inflación? Distorsiones de precio de la llamada “Unificación Cambiaria”*.

Durante enero, los productos controlados registraron un incremento de 1,8%, mayor tanto al 1,6% registrado en el mes previo como al 1,5% registrado en enero de 2010, con este resultado la variación interanual de este indicador alcanza el 22,3%. Los bienes no controlados, por su parte, experimentaron durante este mes un incremento de 1,4 pp respecto al mes de diciembre, para ubicarse en 3,4% en este primer del año. De esta forma, los productos no controlados registran un incremento de 33,0% entre enero 2011 y enero de 2010.



El resultado del INPC por categorías señala que las mayores variaciones intermensuales del mes de enero se registraron en los siguientes rubros: salud (4,5%), alimentos y bebidas no alcohólicas (4,0%), bebidas alcohólicas y tabaco (3,3%), bienes y servicios diversos (3,3%) y en restaurantes y hoteles (2,5%). Mientras que las menores se presentaron en: servicio de la vivienda (0,9%), vestido y calzado (0,6%) y en la categoría de esparcimiento y cultura (0,2%).

En este punto es importante destacar el panorama que desnudan las estadísticas del BCV en donde no sólo queda claro el alza que experimenta el indicador de precios, sino que además certifica el impacto directo en el costo de alimentos, medicinas y artículos de cuidado personal; variables que impactan con fuerza no solo a nivel general sino con mayor incidencia en las familias de menores recursos, tomando en cuenta que son estas las que destinan el grueso de sus salarios para la compra de estos bienes. Para muestra un botón, según el Cendas, para el mes de enero, una familia promedio venezolana necesitó devengar 5 salarios mínimos para subsistir mensualmente con la canasta básica familiar. Tan solo en el mes de enero, el alza en los productos agrícolas alcanza 9,1%, rubro que además, registra un incremento de 68,1% en los últimos doce meses. Ahora bien, si consideramos únicamente los alimentos, los mismos ya reportan un avance de 37,2% en entre enero 2011 y enero 2010, mostrándose con ello, la tasa de mayor incremento de América Latina.

Si analizamos el Índice de precios al mayor, se aprecia que el mismo registró un alza de en 2,9% en el mes de enero, el doble de lo registrado en enero de 2010 cuando se incrementó 1,4%. Al evaluar sus componentes percibimos un crecimiento de 3 pp en el rubro de los bienes importados, lo que también evidencia la fuerza tras la devaluación de la moneda, y en cierta medida el desajuste entre la oferta y la demanda tras el declive en la producción nacional. Esto ocurre pese a que los bienes nacionales al mayor experimentaron un descenso de -0,5 pp en su precio con respecto al mes previo, al registrar un avance de 2,7% durante el mes de enero, pero que, en contraste con la registrada en igual mes de 2010, demuestra un crecimiento de 1,2 pp.

Pese a este panorama el indicador de escasez se mantuvo bajo control. Según los resultados emitidos por el BCV de cada 100 productos que fueron solicitados en abastos, supermercados y toda la red de establecimientos que cubre el país un 12,6% no estaban disponibles, lo que se traduce en una menor proporción en relación a lo registrado en el mes de diciembre de 13,3%. Pero mientras la escasez disminuye, la diversidad de marcas en los distintos establecimientos retrocede, al pasar de 149,5 a 146,5, dando cuenta de la disminución del consumidor para elegir los bienes de su preferencia.





Tras la unificación cambiaria todo parece indicarnos que dicha medida sigue siendo un elemento de importante consideración, en vista de la ausencia absoluta de cualquier tipo de ajuste en los precios de los bienes controlados por parte del Gobierno, lo cual podría -muy por el contrario a lo registrado en este mes de enero- presentar un escenario de desabastecimiento. Esto en un entorno en el que aún siguen latentes las expropiaciones en los sectores principalmente afectados, entre otras medidas punitivas, sin implementación alguna de políticas económicas necesarias y complementarias. Partiendo de estos últimos resultados uno podría inferir que el indicador de inflación para este 2011 estaría entorno al 30%, magnitud que superaría con creces la meta cercana al 23% que aún mantienen los entes oficiales, en contraste de incrementos en el indicador de escasez. Pudiera ser que el Ejecutivo prefiera a un mal conocido (inflación elevada) que a otro peor por conocer (desabastecimiento).

© Ecoanalítica – Descargado por usuario no autenticado

